

11880 49-6

Libr. 27/73

EL TEATRO.  
COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

Imp. por  
Mendez

REPUBLICA DON RAFAEL GARCIA Y SANTISTEBAN

¡REPÚBLICA

# MONARQUÍA?

PROBLEMA POLÍTICO-CASERO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON RAFAEL GARCÍA Y SANTISTEBAN

SEGUNDA EDICION

1322

MADRID.  
ALONSO GULLON, EDITOR.  
PEZ, 40,-2.º

1873.

L47 - 6407

Aumento al Catálogo de EL TEATRO de 1.º de Setiembre de 1873.

TITULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
<b>COMEDIAS Y DRAMAS.</b>			
Al que se hace de miel.....	1	Antonio Ramiro.....	Todo.
Curacion radical.....	1	Mariano Córdova.....	»
Dies Ira.....	1	R. de Campoamor.....	»
El conde del Muro.....	1	José Jackson Veyan.....	»
El marido.....	1	Eduardo Lustonó.....	»
En estado de sitio.....	1	E. Zamora.....	»
He matado al mandarin.....	1	E. Zumel.....	»
La Cruz Roja en Alicante.....	1	Juan de Alba.....	»
La vea de la relicho.....	1	N. N.....	»
Llegar á tiempo.....	1	Eduardo Navarro.....	»
Mercedes.....	1	Eduardo Lustonó.....	»
Miseria y Compañía.....	1	Joaquin Balaguer.....	»
Pobres y ricos.....	1	E. Zamora.....	»
Por dos millones.....	1	E. Zumel.....	»
Por un descuido.....	1	E. Navarro.....	»
Tal es qualis com camali.....	1	N. N.....	»
Un diputado de antaño.....	1	Pelayo del Castillo.....	»
Un doctor de seca.....	1	R. María Liern.....	»
Un grapaet y prou.....	1	N. N.....	»
El avaro de su amor.....	2	M. Romero de Aquino.....	»
El tio Cavila.....	2	E. Escalante.....	»
Páginas de gloria.....	2	E. Zamora Caballero.....	»
Quién es su madre.....	2	Joaquina Vera.....	»
Un predestinado.....	2	E. Zumel.....	»
El aniversario.....	3	Manuel Godino.....	»
La procesion por dentro.....	3	E. Blasco.....	»
Parientes y trastos viejos.....	3	E. Blasco.....	»
Un drama del dia.....	3	E. Zumel.....	»

247-6407

# ¿REPÚBLICA Ó MONARQUÍA?

PROBLEMA POLÍTICO-CASERO

EN UN ACTO Y EN VERSO.

ORIGINAL DE

DON RAFAEL GARCÍA Y SANTISTEBAN.

Estrenado en el Teatro de la Zarzuela en Enero de 1869, á beneficio del primer actor D. Emilio Mario.

*Jose Rodriguez*

SEGUNDA EDICION

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.  
1873.

PERSONAJES.

ACTORES.

CÁNDIDA..... DOÑA CÁNDIDA DARDALLA.  
LUIS..... DON EMILIO MARIO.  
FARRUCO..... JOSÉ ALISEDO.

---

La accion es contemporánea y en Madrid.

---

Las indicaciones del lado del actor.

---

Esta obra es propiedad de D. Alonso Gullon, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería Dramática y Lírica, titulada el Teatro, de DON ALONSO GULLON, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

## ACTO ÚNICO

Sala decentemente amueblada. Puerta en el foro y colaterales. Velador con periódicos. Tirador de campanilla en el fondo.

### ESCENA PRIMERA.

CÁNDIDA leyendo un periódico.

«La Monarquía es la sola  
»forma gubernamental  
»de la Nación española,  
»desde que vino Tubal.  
»Y los reyes los primeros,  
»porque la historia no engaña,  
»dieron riquezas y fueros  
»á las ciudades de España.»  
Muy bien dicho: este periódico  
es de mi misma opinion;  
y es el sólo anti-espasmódico  
que salvará á la Nación.  
Yo formo en este partido  
y la monarquía escojo,  
á pesar de mi marido,  
que es republicano rojo.  
La forma republicana  
le vuelve loco y le hechiza;

quiere república hispana  
por estilo de la suiza.  
Así cuando se sofoca  
ó yo me enfado con él,  
me llama «Juana la Loca»  
y yo á él «Guillermo Tell.»  
Por más que á la historia acuda,  
yo estudié para maestra,  
y como no nací muda  
me defiendo en la palestra.  
Muchos son los pareceres,  
la situación es muy crítica;  
tanto, que hasta las mujeres  
tenemos que hacer política.

## ESCENA II.

CÁNDIDA, LUIS, fondo.

LUIS. Buenas tardes.  
CAND. Hola, Luis.  
Vienes sofocado?  
LUIS. No.  
Vengo del club democrático  
y traigo mucho calor.  
CAND. Has reñido con alguno?  
LUIS. Mujer!  
CAND. No es afirmación,  
es pregunta.  
LUIS. Al fin y al cabo  
reaccionaria.  
CAND. Lo soy.  
Y qué has hecho allí?  
LUIS. Qué he hecho?  
CAND. Hablar de mi causa en pró.  
Eso sí, se te conoce.  
Tienes tomada la voz.  
Y á quién han hecho más caso,  
al que echó más el pulmon?  
LUIS. Ya empiezas con chanzonetas?  
Ni la paciencia de Job!  
Pero si no has asistido

CAND. á qué haces la oposición?  
Bien, pero me lo figuro  
y vas á juzgar si no.  
Me supongo un teatro ó un circo  
en que ha entrado mucho hombron:  
y luégo en medio una mesa  
donde se sienta un señor.  
Uno la palabra pide  
y dice: «al cabo llegó  
»la suspirada mañana  
»de nuestra resurrección.  
»La monarquía es la fosa  
»donde España se enterró:  
»pueblo, viva la república  
»y abajo el enterrador!»  
Y al oír estas palabras  
se arma un estrépito atroz;  
y hay vivas, gritos y mueras,  
y hasta uno llama al autor;  
y otro contesta en seguida,  
luciendo su vozarrón:  
«La libertad entre muchos  
»siempre á tiros acabó.  
»Que el pueblo mande y trabaje  
»con un rey por protectori,  
»Monarquía democrática  
»es hoy nuestra salvacion.»  
Y los mismos que aplaudieron  
al anterior orador,  
aplauden y gritan «bravo,  
viva el monarca español.»  
Y hablan cuatro y ciento y mil  
hasta que ya anocheció,  
y todos van desfilando  
sin saber lo que es mejor.  
Con que dí si á grandes rasgos  
no te pinté la sesión.  
Luis La has pintado de capricho  
y agradecido te estoy,  
porque al ménos no has supuesto  
que ha habido una muerte ó dos,  
Pero dime ¿qué te importa

que hable Diego ó que hable Anton,  
y que uno pida república  
y otro imperio del Mogol?  
La palabra en la palabra  
tiene su compensador,  
y palabras que son necias  
las lleva el viento veloz.  
Si condenas al silencio  
al hombre que es pensador,  
pondrás mordaza á sus labios,  
á su inteligencia no.

CAND.

LUIS.

Mas lo malo se divulga  
Esa no es una razon.  
Al malo refuta el bueno,  
la verdad siempre triunfó.  
Y ademas ¿no es preferible  
que escribiendo, ó á viva voz,  
diga un hombre sin ambages,  
«de este modo pienso yo,  
á que á modo de murciélago  
ó con aires de traidor,  
escriba hojas clandestinas  
ó se meta á fracason?

CAND.

LUIS.

CAND.

Me repites el discurso  
que ya has pronunciado hoy?  
El fondo es el mismo.  
Callayol

LUIS.

CAND.

republicanizador.  
Tú caerás, Juana la Loca,  
Guillermo Tell, á quénno?  
Chico, donde mandan muchos,  
no obedece nadie.

LUIS.

CAND.

LUIS.

CAND.

LUIS.

CAND.

Error.  
Se nombrará un presidente.  
Justo, un rey.  
De quita y pon.  
Pues si los reyes ahoran  
van y vienen al vapor.  
El monarca siempre trae  
el favoritismo en posesion.  
Justo; y por temor de un  
nos echamos un millon.

- LUIS. Un rey es un espantajo.  
CAND. Cuanto más grande mejor;  
así espanta á los vencejos  
que llevan mala intencion.
- LUIS. Solo piensa en divertirse  
y en cazar á lo Nemrod.
- CAND. Y tambien funda hospitales.
- LUIS. Sí, que pagámós tú y yo.
- CAND. Yo no temo la república  
con personas de instruccion;  
pero en la plebe ignorante  
cada hombre es un dictador.
- LUIS. Ahora ya la educaremos  
pronto y bien.
- CAND. Quiéralo Dios.  
Hoy comeremos temprano,  
porque pienso ir al sermón;  
digo, si me lo permites. (Llama.)
- LUIS. Yo mi permiso te doy;  
que si hay libertad de cultos  
es una contradiccion  
que la religion católica  
esté en situacion peor.
- CAND. Ese Farruco no viene. (Vuelve á llamar.)  
Si se habrá vuelto al Ferrol?
- LUIS. Confiesa que te he vencido.
- CAND. Que me has vencido? Aprension!
- LUIS. Y no he citado la historia.
- CAND. Pues, Luis, ha sido un dolor.
- LUIS. Desde Adan...
- CAND. Muy alto subes;  
era un súbdito de Dios.
- LUIS. No tal; fué republicano.
- CAND. Es cierto; se sublevó.
- LUIS. Tienes á Esparta y Atenas.
- CAND. Y las leyes de Dracon.
- LUIS. Y Venecia?
- CAND. Y el consejo  
de los Diez, que era un primor?
- LUIS. Somos hijos de Padilla,  
de Viriato.
- CAND. Y de un millon,

y del rey Fernando el santo,  
y del Cid Campeador.  
Pero qué hará ese Farruco?  
LUIS. Harto de reyes estoy  
y hay que probar la república.  
CAND. Es cierto: entre col y col.  
LUIS. Todos son reaccionarios.  
CAND. Se engaña el señor doctor.  
¿Para echar á los jesuitas,  
qué ha hecho la revolucion?  
apoyarse en un decreto,  
que Carlos tercero dió.  
¡Con que digo, si sería  
liberal aquel Borbon!

ESCENA III.

DICHOS y FARRUCO.

FAR. Llamaba usted?  
CAND. Hace una hora.  
FAR. No oí.  
CAND. Estarías durmiendo.  
Tus ojos lo están diciendo.  
FAR. Estoy neryioso, señora.  
CAND. Lo siento; vé á la cocina.  
LUIS. (Oye; una idea, y muy nueva:  
Vamos á hacer una prueba  
cada cual de su doctrina.)  
Farruco es el pueblo.)  
CAND. (Y qué?)  
LUIS. (Que es la persona paciente:  
tú obra monárquicamente,  
yo liberalizaré.)  
FAR. ¿Y á la cocina á qué voy?  
CAND. (Vaya un entretenimiento.)  
LUIS. (Pues es un experimento  
muy á propósito hoy.)  
CAND. (Eso sí, es de actualidad.  
Empieza tú.)  
LUIS. (No, hija mia:  
pase ántes la monarquía.)

- CAND. (Por qué?)  
LUIS. (Por razon de edad.)  
CAND. (Á Farruco.) Pronto, limpia aquella mesa.  
Vas olvidando el oficio?  
Haces tan mal el servicio  
que parece que te pesa!  
FAR. No di motivo. (Qué es esto?)  
CAND. Y á barrer en cuanto acabes;  
si no sirves bien, ya sabes,  
á la calle y otro al puesto.  
FAR. Perdone usted, señorita.  
CAND. Y es la primer reprimenda.  
FAR. Yo la prometo la enmienda.  
CAND. Bueno, que no se repita.  
Cómo tienes el gaban! (Á Luis.)  
Qué sucio!  
LUIS. (Cállate, tonto!)  
CAND. (Calla, tonto!)  
Á ver, un cepillo, pronto:  
eres de lo más Adán!  
FAR. (Cómo está hoy la señorita!  
Vamos; que no pierde ripio!)  
CAND. Limpia.  
FAR. Por dónde principio?  
CAND. Aquí tiene una motita,  
y otra y otra.  
FAR. Cuántas motas!  
LUIS. Yo estoy hecho un espantajo.  
CAND. Y el pantalon, más abajo.  
FAR. Ya le limpiaré las hotas. (Castro arrodiándose.)  
LUIS. Alza: deja ese cepillo.  
CAND. (Ves que obediente?)  
LUIS. (Ya estoy.)  
FAR. (Canario! pues lo que es hoy  
me traen hecho un zarandillo.)  
Me marchó ó no?  
CAND. Francamente,  
Farruco, con quién te juntas?  
FAR. Señorita, qué preguntas!  
Me junto con mucha gentel!  
Voy á la Virgen del Puerto,  
y allí cuando tengo ganas

ó bailo con mis paisanas (Por qué?)  
ó me rio y me divierta.)  
CAND. Pues eso ya se acabó. (La historia.)  
No quiero que te reundas  
ni con unos ni con unas,  
porque te lo mando yo.  
FAR. Bueno, me ahorro dinero.  
LUIS. Esas son ridiculeces.  
CAND. Aquí en casa no obedeces  
más que á mi.  
FAR. Y el amo?  
CAND. Es cero.  
LUIS. Gracias.  
CAND. Yo te pagaré,  
te daré mis instrucciones...  
FAR. Cuando limpie los calzones  
á quién se los entro? á usted?  
CAND. No;— qué lees?  
FAR. Muchas cosas.  
Ayer leí unas coplillas  
de «las Justas son muy pillas,  
«las Juanas muy pegajosas.»  
CAND. Y escribes?  
FAR. Poco y confuso;  
para mi mujer ya sé;  
como lee mal, al pié  
siempre firmo: «Tu maruso.»  
CAND. Pues desde hoy en adelante  
ni leerás ni escribirás  
sin permiso mio, estás?  
que no hay precaucion bastante.  
FAR. Pero...  
CAND. La niña no es tonta;  
y aunque hoy andan más escasos,  
habrá quien siga tus pasos.  
FAR. Va usted á ser mi polizonta?  
CAND. Basta, ni una observacion,  
ni una palabra, ni un gesto,  
ó si no dejas el puesto.  
LUIS. (Sopla, ni la Inquisicion!)  
CAND. Mas nada te saltará,  
y seré tu protectora.

- FAR. Ya sólo falta, señora,  
que sea usted mi mamá.  
LUIS. (Mi mujer es una perla.)  
CAND. Conque no has de descuidarte.  
FAR. Señora, yo por mi parte  
trataré de complacerla.  
CAND. Pues vé á la cocina y di  
que hoy quiero comer temprano.  
FAR. (Déjome cortar la mano  
si no hay engaña aquí.)  
(Sale por el fondo.)

#### ESCENA IV.

DICHOS, ménos FARRUCO.

- CAND. Abí tienes, le he hablado fuerte  
y el pobre está como un guante.  
LUIS. Y creerás que de ese modo  
no ha de faltar ni en un ápice?  
CAND. El temor.  
LUIS. Mal consejero;  
esa es la razon del sable.  
CAND. La represion es muy buena.  
LUIS. Que dure siempre no es fácil,  
tapa el caño de una fuente,  
no correrá mientras tapes;  
mas en quitando la mano  
correrá doble que antes.  
CAND. Manías.  
LUIS. Pues vas á verlo  
sin que te lo cuente nadie.  
Entra en tu cuarto.  
CAND. Y qué hago?  
LUIS. Oir, y tienes bastante.  
(Cándida entra en la habitacion de la izquierda.)

#### ESCENA V.

LUIS y FARRUCO, fondo.

- LUIS. Farruco, Farruco.

- FAR. (Entrando asustado.) Qué?  
Á los piés de usted; usted mande.
- LUIS. Te llamo yo, no es el ama.
- FAR. Estoy asustado.
- LUIS. Cálmate.  
Qué haces?
- FAR. Nada, la busco.
- LUIS. Se ha marchado, no te canses.
- FAR. Como me ha tomado irria.
- LUIS. Por broma no ha de ocultarse.
- FAR. Por eso la ando buscando,  
debajo de los sofases.
- LUIS. Oye, tú piensas cumplir  
cuanto te mandó?
- FAR. Al instante.
- LUIS. Crea usted que mis principios...  
De postres quiero que trates.  
Tú al fin y al cabo dirás:  
«lo que es cuando esté delante  
cumpliré todas sus órdenes;  
»detrás son otros cantares.»
- FAR. Señorito...
- LUIS. Y la dirás:  
«voy á la esquina á afeitarme»  
é irás á ver á un paisano,  
ó á una paisana...
- FAR. Es probable.
- LUIS. «Y leo un libro devoto.»  
y leerás la *Iberia* grande.  
Ó «voy á velar á un primo.»  
y te irás á Capellanes.
- FAR. Qué malo es usted!
- LUIS. No es cierto?  
Confésalo y no me engañes.
- FAR. Dígame usted, señorito,  
usted fué criado ántes?
- LUIS. Y por qué me lo preguntas?
- FAR. Porque sin ser de la clase  
sabe las marrullerías  
que hago yo y que todos hacen.
- LUIS. Hola, qué tal? (Tosiendo.)
- FAR. (Asustado.) Eh! qué pasa?

LUIS. Es que toso; no te alarmes:  
conque vas á ser hipócrita  
hasta que un día te plantes.

ESCENA VI.

DICHOS, y CÁNDIDA, por la izquierda.

CAND. Te estoy llamando y no me oyes.  
LUIS. (Venceré por más que rabies.)  
CAND. (Tú le has pinchado.)  
FAR. (Ahora sí,

que me plantan en la calle.)

LUIS. (Llegó mi turno.) Farruco...

FAR. Excusa usted incomodarse:  
ya sé que me echan ustedes;  
voy á arreglar mi equipaje.

LUIS. Echarte? Y quien habla de eso?

CAND. Tan bien como estás portándote!

FAR. (Ó soy un memo, ó mis amos  
no están hoy en sus cabales.)

LUIS. (Ahora tú déjame á mí  
ensayar mis libertades.)

CAND. (Seré un simple espectador  
que ni protesta ni aplaude.)

LUIS. Ven, Farruco; has de saber  
que «República» es mi lema,  
y que yo sigo un sistema  
contrario al de mi mujer.

Quiero, en vez de restriccion,  
la libertad absoluta;

ahora cojo la batuta  
y hago la revolución.

FAR. No entiendo.

LUIS. Eres libre.

FAR. Como?

LUIS. Puedes hacer lo que quieras.

FAR. Pero me habla usted de veras?

LUIS. Ya ves que en serio lo tomo.

Tú mandas en casa ahora,

grita y brinca á tu sabor;  
lee y escribe sin temor

- CAND. al yugo de tu señora.  
Suponte que eres el amo.
- LUIS. Y nosotros los sirvientes.
- FAR. Quiá! Somos muy diferentes;  
y yo el dedo no me mamo.  
(Qué gente más recelosa!)
- LUIS. Están ustedes bromistas.
- FAR. Lo mando y no te resistas.
- LUIS. Entónces ya es otra cosa.
- FAR. Pues, señor; viva mi tierra  
y que viva el pan barato:  
vivan ustedes y el gato,  
y la doncella y la perra.
- LUIS. Muy bien...
- FAR. Abajo las quintas.  
(Entra en la habitacion de la derecha.)
- CAND. Dónde irá?
- LUIS. No lemas nada.
- CAND. Va hacer alguna trastada.
- LUIS. Somos de escuelas distintas.
- FAR. (Vuelve á salir haciendo el ejercicio con una escopeta de caza.)  
Una, dos...
- LUIS. Bravo.
- FAR. Una... dos...
- CAND. ¡Con tu escopeta de caza!
- LUIS. Pues no se da mala traza.
- CAND. Dí que la suelte, por Dios.
- LUIS. Son alardes excusados,  
y el arma no necesitas;  
abajo las quintas gritas  
y juegas á los soldados.
- FAR. Tiene usted razon y mucha.  
Voy á dejarla al instante. (La deja á un lado.)
- LUIS. (Ves, aun el más ignorante  
siempre la razon escucha.)
- FAR. Ah! tiraré el paredon  
de mi cuarto de dormir.
- LUIS. No empieces á destruir  
por afan de destruccion.
- FAR. Conque á nadie sirvo ya?  
Hoy salgo de mis casillas;

puedo sentarme en las sillas  
y tenderme en el sofá. (Hace lo que dice.)  
Ya no barreré esta pieza,  
ni limpiaré.

LUIS. No te ofusques:

la libertad no la busques  
en la falta de limpieza.  
Eso es de épocas pasadas,  
y manos sucias no hay ya!  
la libertad siempre está  
con las manos muy lavadas.

FAR. Mudaré trastos si no,  
aquí el sofá he de poner.

(Delante de la colateral derecha.)

LUIS. Y cómo entro? No has de ser  
tú libre y esclavo yo.

FAR. Me pone usted tanto pero  
que ya de manzano pasa.

LUIS. No hay abusos en la casa?  
Pues corrígelos primero.

CAND. (Luis, repara...)

LUIS. Conque á ver,  
qué hacemos de malo? empieza;  
nada, y habla con franqueza,  
aunque nos pueda escocer.

CAND. (Me parece que te excedes.)

FAR. Ya que ustedes me dan pie,  
francamente les diré  
que tengo queja de ustedes.  
Se van benditos de Dios  
á donde se quieren ir,  
y me tienen sin dormir  
hasta la una ó las dos.

Una vez puede pasar,  
mas por costumbre es un vicio;  
es abusar del servicio  
y ganas de fastidiar.

LUIS. En eso tiene razon.

CAND. El tiro es á tí directo.

LUIS. Se enmendará ese defecto;  
sigue tu peroracion.

FAR. Yo, que trabajo sin tasa,

- no la quiero en la comida:  
mas como nadie se cuida  
de lo de dentro de casa.  
La cocinera de aquí,  
que es lo más estrafalario,  
da más alpiste al canario  
que garbanzos me da á mí.
- LUIS. Cándida, eso va contigo.  
CAND. Yo hablaré á la cocinera.  
LUIS. Sí, que coma lo que quiera,  
que el ayuno es un castigo.  
FAR. Hablo más?  
LUIS. Bueno.  
CAND. Y á qué?  
LUIS. Ya ves que no me hago el sordo.  
FAR. Es que falta lo más gordo.  
LUIS. Cómo?  
CAND. Qué dice?  
FAR. Hablaré.  
Serán aprensiones mías,  
mas yo creo sin embargo  
que aquí se tira de largo,  
y hay que hacer economías.
- LUIS. Bien, de eso me encargó yo,  
y gracias por tu interés.
- FAR. Y ántes de mitad de mes  
su paga de usted voló.  
Y aunque el tendero nos fia,  
como es hombre tan avaro,  
luégo nos lleva más caro,  
y es una majadería.
- LUIS. Pero tengo cuenta abierta.  
FAR. Como lo siento lo canto.  
CAND. Nada te importa.  
FAR. Entre tanto  
yo soy quien abre la puerta,  
y al que viene por dinero,  
le contesto: «ya han salido,  
«vuelva usted,» ó «allá habrán ido,  
ó «pagarán por Enero.»  
Ayer vino el sastre.
- LUIS. Y qué?

- FAR. No estaba usted y rabió mucho.  
El pobre ha estado malucho,  
y al verle le pregunté:  
«y cómo va ese valor?»  
y él me contestó: «Tirando:  
vamos así; trampeando,  
lo mismo que tu señor.»
- LUIS. Eso dijo? ¡Qué insolente!  
Pues de mí burlarse quisiera.
- CAND. Sosiégate, y es preciso  
pagarle inmediatamente.
- FAR. Hoy en la compra encontré  
á Juana, chica muy lista,  
criada de la modista  
que la emperifolla á usted.  
Y al verme me dijo: «Hola,  
qué haces ahí tan absorto?  
tu ama, aunque viste de corto,  
para pagar gasta cola.»
- CAND. Qué descarada! Muy pronto  
se tendrá que arrepentir.
- FAR. Es preciso convenir  
en que aquí hay gastos en tonto...
- CAND. Basta!
- FAR. Y daremos en tierra.
- LUIS. Vete.
- FAR. Cigarros de á real,  
gorritos...
- CAND. Calla, animal.
- FAR. Y el gaban para la perra.
- LUIS. Largo.
- FAR. Acabó la funcion?
- CAND. Sí.
- FAR. Pues á los pies de usias.  
(En tocando á economías,  
adios la revolución.) (Se va por el fondo.)

ESCENA VII.

DICHOS ménos FARRUCO.

- LUIS. Ese sastre me ha faltado.

- CAND. Justo, y la modista á mi.  
LUIS. Yo mismo voy á enterarme.  
CAND. Y yo tambien debo ir.  
LUIS. Siempre he pagado en tres plazos.  
CAND. Es la costumbre en Madrid.  
LUIS. Corro á buscar el sombrero.  
CAND. Y yo me voy á vestir.  
(Se dirigen á cada una de las colaterales.)  
LUIS. Pero no puedo pagarle;  
no tengo un maravedí.  
CAND. Ni yo, y sin pagar la cuenta  
cómo la voy á reñir?  
LUIS. Pues no iremos.  
CAND. Pues no iremos.  
(Sueltan la carejada y bojan al proscenio.)  
LUIS. ¿Sabes que ese galopin  
nos ha dicho unas verdades...  
CAND. Sí, que arden en un candil.  
LUIS. Y es preciso hacerle caso.  
CAND. Eso depende de tí.  
LUIS. De los dos; ya arreglaremos  
nuestro modo de vivir.

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y FARRUCO, fondo.

- FAR. Señoritos...  
LUIS. Qué te ocurre?  
FAR. La cuenta.  
CAND. Te marchas?  
FAR. Sí.  
LUIS. Ustedes juegan conmigo.  
FAR. Eres un pobre infeliz;  
no hemos querido ofenderte.  
LUIS. Pues entónces con qué fin  
hemos hecho esta jarana?  
FAR. Tú nada; vas como siempre  
á trabajar y á servir;  
hemos hecho en tí un ensayo.  
LUIS. Mil gracias. (Pues me lucí.)

CAND. Y quedamos como ántes?  
LUIS. Otros lo han de decidir.  
(Á Farruco.) Tú por qué estás? qué sistema te conviene?

FAR. ¿Á quién? ¿á mí?

Señorito, francamente,  
yo no me sé dirigir.

Como estoy acostumbrado  
á esta condicion servil

y nunca me han dicho «piensa,  
»ni manéjate por tí,»

sino «trabaja, y hay palo  
»si te sales del carril,»

me da miedo el andar solo  
y llevo el alma en un tris,

no sea que álguien me engañe  
lo mismo que á un chiquitín.

Quisiera un término medio  
y que en paz pueda vivir,

siempre que no me propase  
ó cometa algun deslíz.

Si mandan de buena fe,  
de buena fe he de servir,

más sin dejarme muy suelto  
ni apretarme el corbatín.

CAND. Justo; y es la monarquía  
de Bélgica y del Brasil.

LUIS. Yo sigo republicano.

CAND. Pues basta de discutir.

LUIS. Quieto el telon un momento.

Cándida, una idea, dí:

si echáramos un discurso...

CAND. Qué audacia!

LUIS. Y qué han de decir?

El público es muy galante.

CAND. En hablar bien está el quid.

LUIS. Suponte que es una junta.

FAR. Sí, señorita, un *meting*.

CAND. No me atrevo.

LUIS. Hablas ó no?

No oyes?

CAND. Qué dicen?

LUIS. Que si.  
CAND. Pues hablaré.  
LUIS. Y yo en seguida.  
FAR. Y yo para concluir.  
CAND. (Dirigiéndose al público.)  
No venía preparada,  
y en ello tengo un pesar,  
mas ya que es preciso hablar,  
toda frase es excusada.  
No os complaceré de fijo,  
pero, qué le hemos de hacer?  
y puesto que soy mujer,  
á mi sexo me dirijo.  
Nos calumnian, compañeras;  
dicen gentes rutinarias  
que somos reaccionarias  
y serviles vocingleras.  
Negar en verdad no puedo  
que las armas nos asustan:  
los herejes no nos gustan  
y los gritos nos dan miedo.  
Pero esas pruebas no son  
de horror al liberalismo;  
esa es cuestion de organismo  
y falta de ilustracion.  
Hay que dejar á los hombres  
escribir y perorar,  
nunca fuera del hogar  
deben sonar nuestros nombres.  
Nuestras tareas son otras:  
ni tiene gracia tampoco  
que algun partido haga el coco  
valiéndose de nosotras.  
Más noble es nuestra mision,  
y si el hombre se extravía,  
con ternura y sangre fria  
ganemos su corazon;  
que el demócrata más bravo,  
más radical y ferviente,  
cede al amor fácilmente  
y está á nuestros piés esclavo.  
Más de un marido ha de haber

que eche por la boca fuego,  
y vuelva á su casa luégo  
y le zurre su mujer,  
Prudencia y tranquilidad  
y así todo se concilia;  
dije: un viva á la familia  
y un viva á la caridad!  
Luis. Cómo me puedo atrever  
á merecer vuestro agrado,  
después del intencionado  
discurso de mi mujer?  
Mas por ocioso que sea,  
diré con mayores bríos:  
«Correligionarios míos,  
»constancia y fe en nuestra idea,  
»La república es la sola  
»forma gubernamental  
»que hará libre y sin rival  
»á la nación española;  
»formando sin nombres vanos  
»ni codiciados destinos,  
»de un colegio de doctrinos  
»una familia de hermanos.  
»Ya hemos llegado á mayores  
»y andar solos es mejor;  
»despidamos el tutor  
»y fuera los andadores.  
»¿Si alguna vez ha de ser,  
»qué ocasión más oportuna?  
»Ni el niño desde la cuna  
»echa de pronto á correr.  
»Vacila un poco primero,  
»retrocede y adelanta,  
»da un traspie, cae, se levanta,  
»y luégo va tan ligero.  
»Y aunque no corra en seguida,  
»nadie le dice: «ah, bribón,  
»como des un tropezón  
»no andas en toda tu vida,  
»Sólo pudiéndole atar  
»se evitarán desazones;  
»él no dará tropezones.»

«pero nunca sabrá andar.»  
«¿Si hacer pinitos es sano?»  
«no es de sentido comun»  
«que hagamos nosotros un pinito republicano?»  
«La forma republicana»  
«dicen que es un ideal.»  
«y juzgan más racional»  
«dejarlo para mañana.»  
«Vulgo nunca, y si no es»  
«de indolencia claro indicio»  
«será... la tarde del juicio»  
«que no hay más día despues.»  
«Marchemos todos á una»  
«alta y serena la frente»  
«y triunfemos legalmente»  
«por la prensa y la tribuna.»  
«No hagamos que sin querer»  
«la revolucion se tuerza»  
«cuanto se funda en la fuerza»  
«por la fuerza ha de caer.»  
«Con honradez, patriotismo»  
«orden y amor al trabajo»  
«ni de arriba ni de abajo»  
«vendrá nunca el despotismo.»  
FAR. Pueblo, no rompas la valla,  
está quieto y receloso:  
mira que mucho ambicioso  
te tomá como pantallazo  
Lo mismo que el cazador  
suelta su perro delante  
para que la caza espante  
y tirarla á su sabor;  
y el animal se sofoca  
entre zarzas y maleza,  
y el amo mata la pieza  
y él se la trae en la bocha;  
así muchos que yo sé,  
y que entre los grupos  
decian: «chilla por mí,  
que yo por tí comeré.»  
Y es preciso que se sepa

que no se sube tan pronto:  
ser honrado, no es ser tonto;  
y sobre mí nadie trepa.

Quien lo merezca que suba,  
si quiere le empinaremos,  
mas el que sólo hace extremos,  
que cargue con una cuba.

Mucho ojo; estad prevenidos,  
no armeis un berengenal,  
que los que nos quieren mal  
nos quieren ver rebullidos,  
para gritar, «qué tropel,

«qué anarquía, esto anda malo,  
«hay que soltar mucho palo  
«y hacer otra San Daniel.»

Conque así circunspeccion;  
respeto á la autoridad,  
y si no hay necesidad  
el fusil en un rincón.

La chaqueta no deshonra,  
y aquí ya no hay etiquetas;  
ni levitas ni chaquetas,  
sino españoles con honra.

Si nos llaman gente baja  
sabiendo iremos subiendo,  
y estudiando y aprendiendo  
y no gastando navaja.

Que haya libertad, justicia,  
y cada cual con lo suyo:  
señores, aquí concluyo:

Que viva España y Galicia.  
(Cae el telón.)

FIN.

1	En colaboración con D. Francisco Martínez Gago	1	El teatro del teatro
2	de D. Luis Espaga	2	El teatro del teatro
3	de D. Miguel Albaladejo	3	El teatro del teatro
4	de D. Manuel Barbier	4	El teatro del teatro

## OBRAS DEL MISMO AUTOR.

- UN CHAPARRON DE LETRILLAS. Colección de poesías.
- ESTÁ LOCA. . . . . Juguete cómico, original en un acto y en verso.
- LADRON Y VERDUGO. . . . . Comedia en un acto y en prosa, arreglada del francés.
- LA DOCTORA EN TRAVESURAS. Comedia original en un acto y en verso.
- LA FRUTERA DE MURILLO. . . . . Comedia original en un acto y en verso.
- EL MUNDO NUEVO <sup>1</sup>. . . . . Inocentada cómico-lírica original en un acto y en prosa.
- EL JUICIO FINAL <sup>2</sup>. (2.<sup>a</sup> edición.) Zarzuela original en un acto y en prosa.
- LA CAZA DEL GALLO. . . . . Comedia original en tres actos y en verso.
- LA TORRE DE BABEL. . . . . Comedia original en tres actos y en verso.
- PARA DOS PERDICES, DOS (2.<sup>a</sup> edición). . . . . Proverbio original en un acto y en verso.
- EL SUEÑO DEL PESCADOR. . . . . Zarzuela en tres actos y en verso.
- EL GORRO NEGRO. . . . . Zarzuela en un acto y en verso.
- EL JARDINERO. . . . . Zarzuela en un acto y en verso.
- LAS HIJAS DE ELENA. (2.<sup>a</sup> edición). . . . . Proverbio original en un acto y en verso.
- LA MUJER DE TRES MARIDOS. Juguete cómico original en un acto y en verso.
- ¿REPÚBLICA Ó MONARQUIA? (2.<sup>a</sup> edición.) Problema original en un acto y en verso.
- LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA. Comedia original en un acto y en verso.
- LA REINA DE LOS AIRES. . . . . Farsa bufa original en un acto y en prosa.
- LA MUJER LIBRE. . . . . Comedia original en un acto y en verso.
- UN EDITOR RESPONSABLE. . . . . Comedia en un acto y en verso.
- ROBINSON. <sup>5</sup> (3.<sup>a</sup> edición). . . . . Zarzuela original en tres actos.
- EL POTOSÍ SUBMARINO. <sup>4</sup> (2.<sup>a</sup> edición). . . . . Zarzuela cómico-fantástica en tres actos, original y en verso.
- ¡¡PALOMO!! <sup>5</sup>. . . . . Hamiorada lírico-bufa en un acto y en verso.
- EL NOVIO DE SU MUJER. . . . . Comedia original en tres actos y en verso.
- LA LIQUIDACION SOCIAL <sup>6</sup>. . . . . Zarzuela original en dos acto en verso.
- EL TRIBUTO DE LAS CIEN DONCELLAS <sup>7</sup>. . . . . Opereta en tres actos original y en verso.
- EL PERCAL Y LA SEDA. . . . . Juguete cómico original en tres actos y en verso.

1 En colaboracion con D. Fernando Martinez Pedrosa, música de D. Luis Cepeda.  
 2 Música de D. Miguel Albelda.  
 3 Música del maestro Barbieri.

4 Música del maestro Arrieta.  
 5 Música del maestro Monfort.  
 6 Música del maestro Monfort.  
 7 Música del maestro Barbieri.

## ZARZUELAS.

A última hora.....	1	Joaquin Gaztambide.....	Música
Don Pompeyo en Carnaval.....	1	Amalfi y Arche.....	L. y M.
El asistente Cepillo.....	1	Amalfi.....	Libro.
El barbero de Rossini.....	1	Amalfi y Aceves.....	L. y M.
El castañar español.....	1	Amalfi.....	L. y M.
El grande hombre de Canillejas.....	1	N. N.....	Música
El maestro Fugatto.....	1	Lasso.....	Libro.
El último figurín.....	1	Puente y Brañas.....	Libro.
Nacimiento.....	1	Gonzalez Martínez.....	L. y M.
Sistema Americano.....	1	R. María Liern.....	Libro.
El príncipe Lila.....	2	R. María Liern.....	Libro.
El sargento Bailén.....	2	Fernandez Caballero.....	Música
El teatro en 1876.....	2	R. María Liern.....	Libro.
La gallina ciega.....	2	Fernandez Caballero.....	Música
Satanás II.....	2	R. María Liern.....	Libro.
Zilda.....	2	Flotow..... (Mitad.)	Musica
Un viaje de mil demonios.....	3	P. y Brañas, Pastorfido y Santisteb.	Libro.

